

Eroica

Andrzej Munk. Polonia. 1958. 79 min. v.o.s.e. ByN



FICHA TÉCNICA

Título original: *Eroica*.

Nacionalidad: Polonia. **Año de producción:** 1958.

Dirección: Andrzej Munk.

Guión: Jerzy Stefan Stawinski.

Fotografía: Jerzy Wójcik.

Montaje: Mirosława Garlicka, Jadwiga Zajicek.

Ayte. de dirección: Jakub Goldberg.

Música: Jan Krenz.

Sonido: Bohdan Jankowski.

Vestuario: Alicja Waltos.

Maquillaje: Zofia Macinska, Stefan Szczepanski.

Intérpretes: Edward Dziewonski, Barbara Polomska, Ignacy Machowski, Leon Niemczyk, Kazimierz Opalinski, Zofia Czerwinska, Eleonora Lorentz, Emil Karewicz, Tomasz Lengren, Jerzy Turek, Roman Wilhelm, Tomasz Zaliwski, Jerzy Felczynski, Roman Hubczenko, Zygmunt Listkiewicz, Kazimierz Rudzki, Henryk Bak, Mariusz Dmochowski, Roman Klosowski, Bogumil Kobiela, Józef Kostecki, Tadeusz Lomnicki, Józef Nowak, Wojciech Siemion.

Duración: 79 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

La película está dividida en dos capítulos que cubren eventos de la Segunda Guerra Mundial. En el primero, "Scherzo alla polacca", un hombre astuto que únicamente trata de mantenerse con vida, termina convirtiéndose en un héroe y encontrando una razón para luchar. Su deseo de sobrevivir es más válido que cualquier intento de una muerte heroica. En el segundo, "Ostinato lugubre", se detallan los vanos intentos por escapar de un campo de prisioneros de un hombre que no soporta estar más tiempo encerrado y que odia la idiotez de los soldados que tratan de mantener el espíritu militar durante el confinamiento.

COMENTARIO

El tema de la segunda guerra mundial, en general, y el de los campos de concentración, en particular, ha sido el punto de partida de infinidad de películas. En los países socialistas esta temática ha llegado a convertirse en un género cinematográfico con características propias. *La pasajera*, que ahora se ha estrenado en Madrid, dieciséis años después de su realización, es uno de los grandes clásicos del cine socialista y la mejor película sobre este

tema. Terminada la segunda guerra mundial, los nuevos países socialistas nacionalizan la industria cinematográfica al comprender la importancia que puede tener en el desarrollo de la nueva sociedad. El 13 de noviembre de 1945 se crea en Polonia la empresa estatal Films-Polski, con los consiguientes cambios en la producción, distribución y exhibición. Hay, unos años de gran esfuerzo en que una generación, que ha tenido contactos con el cine antes de la guerra, hace las primeras películas del nuevo sistema y sienta las bases para una mínima industria cinematográfica nacional en dura lucha contra el estalinismo dominante de estos años.

En la primera mitad de los años cincuenta aparece una nueva generación de cineastas. En la que destacan Wojciech J. Has, Jerzy Kawalerowicz, Andrzej Munk y Andrzej Wajda, que dan a conocer internacionalmente el cine polaco. La llegada al poder en 1956 de Wladislaw Gomulka, el único dirigente nacionalista que había sobrevivido a las «purgas» de Stalin, supone el comienzo de una nueva etapa política con una mayor libertad. Dentro del terreno cinematográfico significa que Munk haga *Eroica* (1957); Wajda, *Cenizas y diamantes* (1958); Kawalerowicz, *Tren nocturno* (1959), y Has, *El manuscrito encontrado en Zaragoza* (1963).

El mejor director de esta primera generación de cineastas polacos es Andrzej Munk, pero es mucho menos conocido que sus compañeros, porque muere en 1961, durante el rodaje de su quinta película. Nacido en Cracovia, en 1921, Munk estudia arquitectura y derecho, para luego licenciarse en fotografía y dirección en la Escuela de Cine de Łódź, en 1950. Operador del Noticiero Cinematográfico Polaco, después director de numerosos documentales, debuta en el largometraje de ficción con *La cruz azul* (1955), al que sigue *Un hombre en la vía* (1956). Incluso en estas primeras obras, que se sitúan dentro del más didáctico realismo socialista, tienen un gran interés y demuestran su gran sentido cinematográfico. Sus películas más conocidas son *Eroica* (1951), que narra la insurrección de Varsovia a través de los ojos de un oportunista estafador. *Una suerte perra* (1960), comedia que cuenta las peripecias de un conformista que cambia continuamente de chaqueta, y *La pasajera* (1963), su obra póstuma. (...)

(...) El 21 de septiembre de 1961, cuando Munk ha terminado de rodar la parte del campo de concentración de su película *La pasajera*, muere en un accidente de automóvil. Su amigo y colaborador Witold Lesiewicz se encarga de finalizarla. En lugar de rodar la parte que faltaba de acuerdo con el guión, la sustituye por una serie de fotografías y un comentario que sintetizan las escenas que Munk no ha rodado. El resultado es un curioso experimente que deja ver la obra maestra que iba a hacer Munk. La sobriedad y eficacia con que Munk trata el tema de las relaciones de dominio dentro de un campo de concentración contrasta con la frivolidad y el folclorismo adoptado por Lillana Cavani en *El portero de noche* (1973), al contar una historia similar claramente inspirada en la película polaca. *La pasajera* gana el Premio de la Crítica Internacional y el Especial del Jurado en el Festival de Cannes de 1964 y ahora se estrena en Madrid en versión original subtitulada.

Augusto Martínez Torres. 26 MAY 1979

http://elpais.com/diario/1979/05/26/cultura/296517612_850215.html